

Jesucristo inicia su ministerio



2ª SEMANA **1**

inTro

La luz resplandeciente

Tras reunir a sus primeros discípulos (Juan 1: 35-51), Jesús comenzó su ministerio público. Juan dedicó tres capítulos a las acciones de Jesús y sus resultados en esta etapa de apertura de su ministerio (caps. 2-4). En las próximas semanas profundizaremos en la labor inicial de Jesús. Juan no habla de las tentaciones de Jesús en el desierto como lo registran los Evangelios sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas), pero sí enfatiza el conflicto que Jesús afrontó y lo hace valiéndose de escenas que contrastan la luz y las tinieblas. En su ministerio, Jesús hace que brille la luz en los corazones oscurecidos a fin de moverlos de la incredulidad a la fe. En esta lección, seguiremos a Jesús conforme avanza su ministerio de forma más amplia. Juan incluyó en su Evangelio dos incidentes narrados exclusivamente por él: una boda y la primera purificación del Templo. El primero de estos eventos ocurrió en Caná, un pequeño pueblo de Galilea, la región de donde era Jesús, por lo que allí seguramente era muy conocido. El segundo tuvo lugar en Jerusalén. A medida que leemos, es útil que tengamos en cuenta la geografía, pues nos transmite la realidad de que Jesús caminaba largas distancias con regularidad.

Algo que puede sorprendernos es la forma en que Jesús comenzó su ministerio. En comparación con los demás Evangelios, Juan registró relativamente pocos milagros de Jesús. Este capítulo relata el primero (Juan 2: 1-11), que no se encuentra en ningún otro Evangelio. Tuvo lugar en un escenario bastante ordinario: una boda. Durante esta escena familiar, Jesús realizó su primer milagro o señal. Algunos piensan que este milagro es artificioso, trivial e innecesario; sin embargo, al estudiarlo con detenimiento descubrimos que se relaciona

con los grandes temas de Juan: concretamente con la luz que brilla en las tinieblas (1: 5) y con la gracia abundante que se nos concede a cada uno de nosotros.

- ✓ Lee Juan 2 en una versión bíblica diferente a la que generalmente usas.
- ✓ Escribe los versículos 1 al 12. Pon especial atención al modo como fluye la historia.
- ✓ Si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del mismo.

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rounded rectangular box intended for writing or drawing.



2ª SEMANA 2 inTerioriza



La primera señal

Diversos estudiosos sostienen que este relato es ahistórico. Sugieren que sí es verdad que el vino se acabó, pero que se bromeó con que el agua era el «mejor vino». Otros ven en este relato un reflejo de Dioniso, el dios griego relacionado con la elaboración del vino. Esta estrecha perspectiva pasa por alto el propósito de Juan al relatar el milagro y la intención de Jesús al realizarlo. La fluidez natural y la sencillez de su narración apuntan a su historicidad. Es difícil entender cómo una broma pudo convertirse en la base de la fe de los discípulos (ver Juan 2: 11). Esa idea tampoco encaja en la narración de Juan, que se centra en varias señales verídicas que Jesús llevó a cabo. Además, Juan concluyó la narración de este milagro diciéndonos que ese hecho reveló la gloria de Jesús.

El relato se divide en cuatro partes bien establecidas: primero está el escenario (vers. 1-2); luego, la necesidad (vers. 3-5); después, el milagro (vers. 6-10); y, por último, la respuesta de la gente (vers. 10-12). Vuelve a leer el pasaje y concéntrate en cada sección. Si bien quedarse sin vino habría resultado en una ofensa, no era una verdadera necesidad. El vino extra solo serviría para prolongar el beneplácito de los invitados y tranquilizar al abochornado anfitrión. Entonces, ¿cuáles fueron los motivos de Jesús para hacer lo que hizo en esa ocasión?

Al considerar esta cuestión, fijémonos en cómo se produce el milagro. Leemos acerca de la preparación (vers. 6-7), y vemos sus resultados (vers. 8-10). Los sirvientes echaron agua y sacaron vino (sin fermentar). No obstante, nadie ve el milagro. La gente ve su impacto, pero nadie puede decir cómo sucedió. Dios a menudo obra milagros de manera que no podemos verlos en sí, pero vemos el resultado de ellos.

La respuesta de Jesús a la petición de su madre es digna de mención. En aquella cultura, dirigirse a ella como «mujer» no se consideraba ofensivo (ver Mateo 15: 28; Lucas 22: 57; Juan 4: 21; 19: 26). La forma griega indica respeto o afecto. Con todo, este término no se utilizaba normalmente para referirse a la propia madre. Esto indica el inicio de una nueva relación. Jesús también demostró que no actuará simplemente para cumplir las peticiones humanas, sino solo cuando su «hora [haya] llegado» (vers. 4), o solo cuando sea el momento oportuno.

Juan utiliza el término «hora» de tres maneras diferentes. A veces se refiere simplemente a una hora del día (4: 6). Otras veces designa la entrada del reino de Dios en el fin del mundo (5: 25, 28). El tercer uso llama

nuestra atención sobre la crucifixión, la muerte y la resurrección de Cristo (7: 30; 8: 20; 12: 23-33; 13: 1). Desde el comienzo de su ministerio, Jesús miraba hacia su culminación. El primer milagro señala el mayor acto de abnegación que la creación conocerá jamás.

Este anticipo se refleja en la afirmación de Juan de que Jesús manifestó su gloria en la boda (2: 11). La gloria es un tema importante en este libro (1: 14; 12: 27-28; 17: 1-4). ¿En qué sentido puede considerarse gloriosa la muerte de Jesús? La gloria se relaciona con una revelación, un despliegue del carácter y con la presencia de Dios en este mundo (Éxodo 24: 15-18; 34: 29-35; 40: 34-38). En el abundante don del vino vemos el deseo y la voluntad de Dios de bendecir nuestras vidas. Este milagro, lejos de ser trivial, demuestra cuán ilimitado es el suministro de gracia que Dios nos da (Juan 1: 16).

Regresa al texto que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que copiaste y relacionaste?

Memoriza tus versículos favoritos de Juan 2. Escríbelos varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlos.

- ✓ El primer milagro de Jesús puede parecer frívolo o quizás una cuestión de conveniencia. ¿Cómo te ha ayudado Dios con los pequeños detalles de la vida?
- ✓ ¿Cuál es la relevancia de que Jesús eligiera un escenario sencillo para revelar su gloria por primera vez?

Escríbelo aquí





2ª SEMANA **3**

inTerpreta



La purificación del Templo

Al referirse a las obras milagrosas de Jesús como «señales», Juan indica que estos actos son algo más que simples acontecimientos que sorprenden. Tienen una finalidad: su propósito es fomentar la fe en Cristo (ver Juan 2: 11, 23). A veces, pensamos: «Si pudiera ver una sola de esas señales, estaría firme en mi fe»; sin embargo, Juan demostró que no siempre es así.

Juan 2: 13-25 describe la primera purificación del Templo por parte de Jesús. El versículo 12 nos dice que Jesús viajó un tiempo después de la boda, y el versículo 13 nos dice que se dirigía a Jerusalén para la Pascua. Cada uno de los escritores de los otros Evangelios mencionó una Pascua durante los años de ministerio de Jesús, pero Juan menciona al menos tres. Los escritores de los Evangelios sinópticos mencionan una purificación del Templo al final del ministerio de Jesús; en cambio, Juan relata una purificación al principio. Puesto que este relato es exclusivo de Juan y que contiene diferencias significativas en la redacción y en las acciones narradas con respecto a los otros Evangelios, entendemos que Cristo purificó el Templo dos veces. La primera vez sirvió para anunciar el comienzo de su ministerio, mientras que la segunda señala su conclusión.

Debido a las largas distancias recorridas durante la Pascua, muchos de los peregrinos no podían traer sus propios animales para el sacrificio. Tenían que comprarlos en Jerusalén. Para ello se estableció un mercado en el atrio exterior del Templo. Además, las cuotas del Templo solo podían pagarse con la moneda del Templo, lo que daba lugar a que los cambistas intervinieran. Dos resultados siguieron a las acciones de Jesús: en primer lugar, trasladar el mercado, como lo exigió Jesús, dificultó a los peregrinos los preparativos de la Pascua; en segundo lugar, facilitó a los contritos el acceso a la experiencia espiritual que les esperaba en el Lugar Santo.

Jesús recibió diferentes respuestas a sus acciones. Los líderes religiosos exigían una señal, lo que podía considerarse un requisito razonable. Deuteronomio 13: 1-5 y 18: 20-22 enfatizan la importancia de que un verdadero profeta haga predicciones exactas como señal no negociable de que Dios lo ha llamado al ministerio profético. Los judíos estaban ansiosos por ver un milagro impresionante, pero en lugar de eso, Jesús hizo una afirmación que solo podría comprobarse en el futuro (Juan 2: 19). Más tarde, los discípulos recordaron y comprendieron este acontecimiento a la luz de la muerte y la resurrección de Jesús. No presenciaron la señal

inmediatamente, pero su fe se fortaleció cuando se cumplió. Muchos creyeron en Jesús al ver sus señales (2: 23), pero la mayoría se apartó (6: 60-62, 66). Uno de los principales motivos de Juan al escribir el Evangelio fue inducir a sus lectores, incluidos nosotros, a creer que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios (20: 30-31).

Para los judíos de la época de Jesús, el Templo de Jerusalén simbolizaba la esperanza y la grandeza de Israel. En Juan 2: 19, hablando metafóricamente, Jesús comparó su cuerpo con el Templo. Como la Palabra encarnada, Jesús es el nuevo templo. Él revela a Dios habitando entre la humanidad. Al volver a contar y repensar las historias de Jesús, interactuamos no solo con la palabra escrita, sino también con la Palabra hecha carne. Jesús se revela a nosotros de formas nuevas y frescas.

Luego de haber repasado el texto que has copiado y resaltado:

- ✓ ¿Qué enseñanzas especiales crees que refleja?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecieron difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿Cómo encaja un Jesús que confronta en tu manera de entender su carácter? ¿Necesitas ajustar tu perspectiva?

Escríbelo aquí





2ª SEMANA **4**
inVestiga



¿Pueden estos versículos ayudar a nuestra comprensión de los acontecimientos de Juan 2?

La hora de Cristo:

Juan 7: 30-31

Juan 8: 20

Juan 12: 27-28

El Templo y Jesús

Éxodo 25: 8

Marcos 11: 15-17

1 Corintios 3: 16-17

Salmo 69: 9

✓ ¿Qué otros pasajes de la Escritura pueden ayudarnos a entender Juan 2?

Escríbelo aquí





2ª SEMANA **5**

inVita



Ironía e incomprensión

Los relatos de la conversión del agua en vino y de la purificación del Templo enseñan varias lecciones que repercuten en nuestra vida actual. Ambos contienen sutiles ironías y malentendidos. En las bodas de Caná, algo en las palabras o en el lenguaje corporal de Jesús debió de advertir a sus oyentes de sus verdaderas intenciones, pues lo que normalmente se interpretaría como un «no» (Juan 2: 4) se entendió como un «sí» (2: 5).

El encargado de la fiesta no sabía el origen del nuevo vino. Jesús no había transformado el agua en vino solo para exhibirlo (aun así, los sirvientes debieron de asombrarse). El encargado de la fiesta compartió con el anfitrión su consternación por esta transgresión de la etiqueta (2: 10). Podemos imaginar que el anfitrión también se sorprendió. Desde nuestra perspectiva, tras haber leído el pasaje, sabemos que se había producido algo más que una simple infracción de la etiqueta social. Conocemos el verdadero origen del vino, mientras que los implicados no lo sabían. También reconocemos que, en cierto sentido, Jesús actuó como anfitrión de la boda. Él proporcionó todo lo necesario y mucho más. Del mismo modo, la gracia que él proporciona al mundo es más que suficiente para satisfacer todas nuestras necesidades (ver Romanos 5: 20-21; Hebreos 4: 16).

Justo después de que Jesús purificara el Templo, sus palabras se aplicaron erróneamente al edificio del Templo (Juan 2: 18-21). Los que conversaban con él se centraron en cómo estaba construido el Templo, asunto que tomaron como base de su crítica a Jesús. Malinterpretaron las palabras de Jesús y no se dieron cuenta de que, en realidad, se refería a su cuerpo como templo (Juan daba con frecuencia a sus lectores las pautas que los protagonistas del Evangelio no tenían). La respuesta de Jesús hizo referencia a la demanda de señales. Jesús anticipó que la mayor señal sería su muerte, sepultura y resurrección. Sin embargo, aquí hay otra lección más personal. En el versículo 22, desde su posición ventajosa después de la resurrección, Juan explicó el significado más profundo de este intercambio. Su experiencia fue muy parecida a la nuestra cuando leemos el Evangelio en el siglo XXI. Todos podemos reflexionar sobre la vida de Cristo

después de su resurrección. A Juan no le bastaba con narrar la vida de Cristo. A él le preocupaba sobre todo cómo los acontecimientos pasados cobran vida en la experiencia de fe del creyente. Cuando recordamos y volvemos a contar la historia de Cristo, nos comprometemos con la Palabra hecha carne, la revelación de Dios en la humanidad.

Medita nuevamente en Juan 2 e identifica dónde está Jesús en el texto.

- ✓ ¿Puedes pensar en algún momento en que una mala racha inminente se haya convertido de manera inesperada en un momento de plenitud?
- ✓ ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente o identificar algún rasgo nuevo de él?
- ✓ ¿Cómo respondes al ver a Jesús de esta manera?

Escríbelo aquí





2ª SEMANA **6**

imPlícate



Siempre fresco y nuevo

«**L**as palabras: “Aun no ha venido mi hora”, indican que todo acto de la vida terrenal de Cristo se realizaba en cumplimiento del plan trazado desde la eternidad. Antes de venir a la tierra, el plan estuvo delante de él, perfecto en todos sus detalles».— ELENA G. DE WHITE, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 15, p. 126

«Así como los hombres presentan el mejor vino primero y luego el peor, así hace también el mundo con sus dones. Lo que ofrece puede agradar a los ojos y fascinar los sentidos, pero no resulta satisfactorio. El vino se trueca en amargura, la alegría en lobreguez. Lo que empezó con canto y alegría, termina en cansancio y desagrado. Pero los dones de Jesús son siempre frescos y nuevos. El banquete que él provee para el alma no deja nunca de dar satisfacción y gozo. Cada nuevo don aumenta la capacidad del receptor para apreciar y gozar las bendiciones del Señor. Da gracia sobre gracia. [...] Si moramos en él, el recibimiento de un rico don hoy, nos asegura la recepción de un don más rico mañana».— *Ibid.*, p. 127

«El vino que Jesús proveyó para la fiesta, y que dio a los discípulos como símbolo de su propia sangre, fue el jugo puro de uva. A esto se refiere el profeta Isaías cuando habla del “mosto en un racimo”, y dice: “No lo desperdicies, que bendición hay en él” [Isaías 65: 8]».— *Ibid.*, p. 128

«Jesús condenaba la complacencia propia en todas sus formas; sin embargo, era de naturaleza sociable. Aceptaba la hospitalidad de todas las clases, visitaba los hogares de los ricos y de los pobres, de los sabios y de los ignorantes. [...] No autorizaba la disipación, [...] sin embargo, hallaba placer en las escenas de felicidad inocente, y con su presencia sancionaba las reuniones sociales. Una boda entre los judíos era una ocasión impresionante, y el gozo que se manifestaba en ella no desagradaba al Hijo del hombre».— *Ibid.*, p. 129

«En la purificación del Templo, Jesús anunció su misión como Mesías y comenzó su obra. Aquel Templo, erigido para morada de la presencia divina, estaba destinado a ser una lección objetiva para Israel y para el mundo. Desde las edades eternas, había sido el propósito de Dios que todo ser creado, desde el resplandeciente y santo serafín hasta el hombre, fuese un templo para que en él habitase el Creador. A causa del pecado, la humanidad había dejado de ser templo de Dios. Ensombrecido y contaminado por el pecado, el corazón del hombre no revelaba la gloria del ser divino. Pero por la encarnación del Hijo de Dios, se cumple el propósito del cielo. Dios mora en la humanidad, y mediante la gracia salvadora, el corazón del hombre vuelve a ser su templo».— *Ibid.*, cap. 16, p. 137

«En tres días lo levantaré”. A la muerte del Salvador, las potencias de las tinieblas parecieron prevalecer, y se regocijaron de su victoria. Pero del sepulcro abierto de José, Jesús salió vencedor. “Despojando los principados y las potestades, sacolos a la vergüenza en público, triunfando de ellos en sí mismo” [Colosenses 2: 15]. En virtud de su muerte y resurrección, pasó a ser “ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que el Señor asentó, y no hombre” [Hebreos 8: 2]».— *Ibid.*, cap. 16, p. 142



2ª SEMANA **7**

inQuiere



Comparte con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio bíblico las ideas del versículo para memorizar, así como cualquier descubrimiento, observaciones y preguntas. Analicen juntos las siguientes reflexiones y cómo aplicarlas en la vida real.

- ☞ **¿Por qué crees que Jesús obró un milagro que no satisfacía una necesidad importante o potencialmente mortal?**
- ☞ **Sitúate en la escena de Caná e imagina que los meseros te cuentan lo sucedido. ¿Cómo responderías?**
- ☞ **¿Qué te parece que Jesús haya iniciado su ministerio con el milagro de Caná? ¿Te da alguna idea del interés de Dios por nuestra felicidad?**
- ☞ **¿Por qué los cambistas y vendedores de animales del Templo huyeron de un simple galileo?**
- ☞ **¿Cómo conciliamos nuestra visión de un Jesús manso y apacible con Aquel que al golpe de latigazos echó a los cambistas del templo?**
- ☞ **¿Por qué eligió Jesús responder a su audiencia en términos un tanto enigmáticos? (Juan 2: 18-22).**
- ☞ **¿Qué relación tienen las palabras de Jesús en Juan 2: 19-21 con la descripción que hace Pablo del nuevo templo? (Efesios 2: 17-22).**
- ☞ **Comparte una experiencia que hayas tenido y que te haya requerido mirar en retrospectiva para ver cómo Dios se manifestó en tu vida.**